

John Gonçaves, presidente de la Asociación de Baloncesto Amateur de Gibraltar (Gibraltar, 1964)



Comienza su propia historia con una confesión inesperada. “Mi deporte favorito era y sigue siendo el fútbol”, reconoce el presidente de la Gibraltar Amateur Basketball Association (GABBA) y vicepresidente de la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA). Cuenta que se aficionó al baloncesto viendo los partidos del Real Madrid y otros equipos por la televisión española cuando estaba en el instituto. “Me gustó y, aunque no era una lumbrera, jugaba mejor que al fútbol”, recuerda. “Encontraba que lo de las cinco personales era un poquito fuerte porque era un jugador muy físico”. Tenía 17 años cuando se fundó la Gabba y un año después ingresó en la entidad

como vocal, de la que ha sido secretario general entre 1976 y 1984, fecha en la cual fue nombrado presidente.

Fue jugador del Blue Stars, un equipo del que después fue entrenador. Estuvo al frente de jugadores entre los que se encontraban jóvenes que luego fueron ministros de Gibraltar, como Steven Linares, Joe Holliday y Marie Montegriffo se convirtieron. El director de la Gibraltar Sports & Leisure Authority, Joe Hernández, también estuvo a sus órdenes.

La vida profesional de Gonçaves, ya jubilado, es amplia y variada. Trabajó como funcionario del Gobierno en la auditoría, en los juzgados y en turismo. Posteriormente fue gerente del aeropuerto de Gibraltar, del que después fue director hasta su jubilación. Su actividad como entrenador de baloncesto ha sido siempre su “válvula de escape”. Empezó a arbitrar después de los 40 años, por lo que no pudo optar al arbitraje internacional dentro de la FIBA, que establece una edad máxima de 35 años. Colaboró en la preparación de los mellizos John y Joe Hernández y de Albert Flores para sus respectivos exámenes de árbitros de la FIBA. Ha sido comisario de la FIBA en 2001 y 2011, y tiene previsto serlo el próximo año en Eslovenia.

Ha detentado durante casi 30 años la presidencia de una asociación que este año cumplirá medio siglo. Al hacer balance de estas tres décadas, destaca el ingreso en la FIBA “porque el baloncesto aquí se habría estancado si no hubiera tenido más proyección” y, sobre todo, el

haber colaborado “en el desarrollo de un deporte muy popular entre la juventud”. Está satisfecho con el hecho de que Gibraltar juegue en la FIBA con los pequeños países. “El baloncesto no es como el fútbol, tal y como está reglamentado sería imposible que Gibraltar jugara con un país mediano, y no digamos ya con uno grande, nos quedaríamos sin actas para apuntar”, comenta. Habla con cordialidad del baloncesto español y espera que los gibraltareños vuelvan a jugar en la liga de baloncesto de Cádiz después de un año sin hacerlo. “Tenemos buenas posibilidades y queremos demostrarlo”, concluye.